

## EL CIERVO Mayo 2009

### **EL MAR DE MADRID, de Joao de Melo**

Linto, Ourense, 2009, 351 p., 20 €

#### **ALBERTO BARRANTES**

La “extrañeza”. Esa es la palabra clave, el vocablo sobre el que gira esta novela. Extrañeza entre países vecinos (Portugal y España). Extrañeza entre hombre y mujer (Francisco Bravo y Dolores Claret). Extrañeza entre poetas y prosistas (los que acuden a un Congreso de Literatura, él y ella). Joao de Melo (Azores, 1949) se embarca en dicha aventura a lomos de una novela que posiblemente no da respuestas pero que sí plantea interrogantes que nos hacen pensar. La novela muestra su rostro más original e interesante en el planteamiento que el escritor hace de esa extrañeza centenaria entre una España que aquí se dibuja triunfadora y un Portugal vergonzosamente acomplejado. No hay que olvidar al leer esta novela que los exegetas del neonacionalismo español hablaban no hace mucho del interés portugués por integrarse al Estado español ¡como una autonomía más! Era esa la triunfalista visión de la historia de un Estado embriagado por su narcisismo de nuevo rico. De Melo, consejero de la embajada en Madrid, entra en ese debate haciendo un canto a su ciudad y país de acogida y dibujando una España plurinacional que, la propia España no acepta como retrato propio. □

## DIARIO DE LEÓN, FILANDÓN

7 de junio de 2009

### Un amor imposible en geografías psicológicas

#### Mar de Madrid

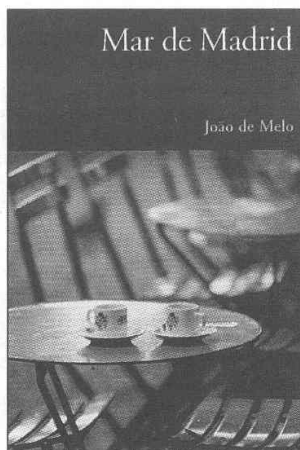
João de Melo. Ed. Linter (col «Linter Narrativa»), Orense, 2009. 352 pp.

NICOLÁS MIÑAMBRES

Una de las felices aportaciones del escritor portugués João de Melo es la regeneración de tópicos universales, presente en todas sus novelas. *Mar de Madrid* lo confirma de nuevo. Nada de lo que el lector puede deducir de la solapa de la obra será un acercamiento mínimo si acaso al tono literario que esconden sus páginas. El contenido de la observación («una comedia dramática que incluye la nobleza del sentimiento amoroso entre un hombre y una mujer») casi nada dice de la misteriosa relación que durante unos días viven el poeta portugués Francisco Bravo Mamede y la escritora catalana Dolors Claret. Madrid, Toledo y Lisboa servirán de escenario a una pasión arrebatada, alucinante, misteriosa, pero imposible como tantos amores verdaderos.

La asistencia a un congreso de escritores en Madrid pone en contacto a Francisco Bravo Mamede, poeta místico y excelso, y a Dolors Claret, mu-

jer de gran belleza, para quien, aparte de sus hijos, «nada había más importante en la vida que su escritura». Ambos vienen de la tierra muerta del desamor. El poeta convive con el tedio sentimental que comparte con Branca y Dolors sufre las dramáticas secuelas de la reiterada infidelidad de su marido, Víctor Alfonso, un nuevo rico, zafio y carente de sensibilidad. Pero la relación entre los dos escritores nunca discurrirá por los trillados caminos de los tópicos; ni en los sentimientos ni en los espacios en los que sufren sus arrebatadas tribulaciones. João de Melo consigue una bella y original transformación de lo espacial y de lo amoroso. La visión que el protagonista tiene de España fructifica en unas páginas luminosas, sorprendentes, que nada tienen que ver con los tópicos de tantos viajeros literarios. Esta mirada peculiar e inesperada se hace patente en la visión de Madrid, convertida en un mar que sin duda recuerda el mar de las Azores, patria del autor. Algo parecido ocurre con Toledo, contemplado desde la pasión arrebatada que, sin consumación amorosa, viven los amantes. No es distinta la evocación de Lisboa, cuando el amor



«La visión que el protagonista tiene de España fructifica en unas páginas luminosas, sorprendentes, que nada tienen que ver con los tópicos de tantos viajeros literarios»

parece condenado a la destrucción o al olvido.

El fracaso sentimental de los protagonistas los une en lo íntimo, pero su condición social y literaria parece distanciarlos. El poeta viaja pobre de equipaje material, pero rico en experiencias y sueños. La escritora de novela negra llega cargada de riqueza, con un premeditado deseo de venganza amorosa contra la ofensa de su marido infiel. Pero ni uno ni otro lograrán consumir sus objetivos. El desenlace tiene el atractivo de la visión estética del fracaso y la condena del retorno a la vulgaridad convencional de los esposos. Literariamente, el final poco importa, pero resulta desolador para el poeta, que llegaba al congreso ilusionado, tratando de olvi-

dar el tedio sentimental del que salía. Ahondando en el original aprovechamiento del recurso metaliterario (que João de Melo utiliza con excelente rentabilidad en la obra) el lector se ve sorprendido por la observación de la penúltima página: «Sigamos entonces nosotros, queridos lectores, los pasos del poeta Francisco Bravo Mamede hasta su casa. Ahí está entrando». Allí le espera sólo la vulgaridad, acentuada por el recuerdo, «ahora que el recuerdo y la belleza de Dolors (...) le acuden persistentes y obsesivas al pensamiento...».

Finaliza así una novela pulcra, original, planteada desde una perspectiva novedosa, en la que tópicos como el paisaje, el amor, la creación, quedan dignificados por una admirable y novísima mirada.